



Women Deliver - Bogotá 2023

Secretaría Distrital de Planeación

Oficina de integración regional.

2023

Women Deliver - Bogotá 2023

Felipe Jiménez Ángel

Secretario de Planeación Distrital

Sandra Fonseca

Directora de la Oficina de integración Regional

Cristhian Ortega Ávila

Coordinador ODUR

Sandra Montealegre

Investigadora ODUR

Bogotá 2023

Women Deliver - Bogotá 2023

Eje temático: Cuidados y Políticas del Tiempo. Una mirada hacia la pobreza de tiempo en las mujeres.

En los años recientes, los países han evidenciado progreso hacia la implementación de Sistemas de Cuidado, impulsado por el trabajo y la lucha histórica de movimientos sociales y movimientos de mujeres en todo el mundo. Pese a los evidentes avances, importantes interrogantes continúan sin respuestas: ¿Cómo hacer política pública con relación a la política del tiempo? en una región tan multicultural, ¿cómo hacemos para incorporar los pluriversos: las diversas formas de entender los cuidados, desde las megaciudades hasta los poblados indígenas?

En el marco del eje temático de cuidados y políticas del tiempo, estos interrogantes se abordaron por expertos locales, nacionales e internacionales, resaltando cómo las ciudades están transformando sus políticas sociales con un enfoque de género. Las discusiones se abordaron a partir de tres perspectivas fundamentales: 1. Concepciones y definiciones del cuidado como sistema; 2. Diseño de políticas públicas de cuidado; 3. Implementación de políticas públicas de cuidado.

Concepciones y definiciones del cuidado como sistema

Existe un gran interés en desarrollar definiciones en los sistemas de cuidado que reconozcan y acojan las diversas concepciones de cuidado. Durante las discusiones se abordaron una amplia variedad de perspectivas sobre el cuidado provenientes de diferentes grupos sociales, culturales y étnicos. Estas nociones de cuidado se ven influenciadas por la organización social de los pueblos indígenas, las experiencias de las comunidades afectadas por conflictos armados, así como las vivencias de personas con diversas identidades de género u orientaciones sexuales.

El cuidado de las personas y del planeta están estrechamente relacionados, no son propósitos independientes. Desde las perspectivas de las comunidades indígenas y negras, se invita a considerar que el bienestar de las personas y comunidades está intrínsecamente ligado al cuidado del planeta. En esta simbiosis, cualquier daño al planeta afecta directamente las posibilidades de desarrollo y crecimiento personal y cultural. No se concibe al planeta únicamente como fuente de recursos naturales para ser utilizados por la humanidad, sino como el medio vital en el que se

desarrollan los ciclos de vida. Por lo tanto, el cuidado del planeta se vuelve una condición necesaria para el cuidado de las personas y comunidades. Ambos aspectos están interconectados, y el bienestar de uno depende del cuidado responsable del otro.

Se propone la idea de que los sistemas de cuidado pueden ser fundamentales para reestructurar y fortalecer el tejido social. A través de la experiencia de las Manzanas del Cuidado en Bogotá, se sugiere que el cuidado puede tener un potencial reparador en las relaciones sociales. Dado que Bogotá ha sido uno de los principales hogares de víctimas del conflicto armado, la posibilidad de encontrarse con otras personas en procesos de crecimiento personal puede contribuir a la reconstrucción de relaciones basadas en la cooperación y la confianza. En este sentido, el cuidado puede jugar un papel clave en sanar y fortalecer los lazos sociales después de experiencias traumáticas y difíciles.

Se propone una visión de cuidado que tenga en cuenta las experiencias de vida de las personas con identidades de género u orientaciones sexuales diversas. La comunidad LGBTIQ+ plantea la importancia de considerar las vivencias que ocurren fuera de la heteronormatividad y los roles tradicionales asignados en las dinámicas de cuidado. En este contexto, se plantea el siguiente interrogante: ¿Cómo podemos satisfacer las necesidades de las personas diversas dentro de una concepción de cuidado que históricamente ha estado centrada en experiencias que se ajustan a la heteronormatividad? En otras palabras, se busca reconocer y atender las experiencias de vida diversas dentro del cuidado, incluyendo aquellas que se apartan de las normas tradicionales de género y orientación sexual.

Se propone una visión de cuidado que no vea la relación entre el desarrollo productivo y el desarrollo social como una contradicción. Se planteó la necesidad de considerar los recursos invertidos en políticas de cuidado como una inversión en lugar de un simple gasto. Este enfoque se basa no solo en la evidencia del aporte de las labores de cuidado al Producto Interno Bruto (PIB) de los países, sino también en la idea de que invertir en políticas de cuidado tiene un retorno positivo en el mercado laboral, el consumo, la circulación del dinero y otros aspectos económicos. En resumen, se busca destacar que las políticas de cuidado no deben ser vistas como un gasto que resta recursos del desarrollo productivo, sino como una inversión que aporta beneficios económicos y sociales a los países.

Diseño de políticas públicas del cuidado

Las políticas públicas de cuidado requieren reformas el sistema fiscal para priorizar y valorar el cuidado. Considerando que los recursos invertidos en el cuidado son una inversión y no un simple gasto, es fundamental lograr reformas fiscales que permitan que los sistemas de cuidado sean sostenibles y puedan integrarse de manera efectiva en un mercado que comparta la responsabilidad en el reconocimiento y redistribución de las labores de cuidado. En otras palabras, es necesario modificar el sistema fiscal para que el cuidado sea valorado y apoyado de manera adecuada, y así asegurar que se pueda garantizar una distribución equitativa y justa de las responsabilidades de cuidado en la sociedad.

Se busca la creación de políticas públicas de cuidado que vayan más allá de la lógica tradicional de dividir en sectores y enfocar su atención en la lógica de los problemas. Las personas y comunidades enfrentan necesidades de cuidado que requieren la intervención de diversos conocimientos y enfoques, y abordar estas necesidades por sectores no resulta suficiente para comprender las dinámicas del cuidado. En este sentido, la experiencia en Bogotá ha buscado reunir y coordinar varios sectores de la administración distrital para abordar el tema del cuidado de manera integral y holística, reconociendo que las necesidades de cuidado son interconectadas y requieren un enfoque multidisciplinario. En lugar de enfocarse en un sector específico, se busca entender los problemas de cuidado desde una perspectiva más amplia y colaborativa, involucrando a múltiples actores gubernamentales en la búsqueda de soluciones más efectivas y comprensivas.

Se busca diseñar políticas públicas de cuidado que reconozcan y valoren la experiencia, conocimientos y autonomía de las iniciativas de cuidado comunitario. Durante las reflexiones, se analizó cómo se configura la oferta de cuidado en los sistemas y políticas públicas, y su relación con las iniciativas de cuidado llevadas a cabo por comunidades étnicas y comunitarias. Estas iniciativas han estado presentes durante décadas e incluso siglos, mucho antes de la formación de los estados. Han acumulado conocimientos y prácticas valiosas que deben ser consideradas en el diseño de las políticas públicas de cuidado. Es fundamental evitar que estas iniciativas sean estatizadas o privatizadas, y en su lugar, reconocer y fortalecer su autonomía y aportes en la prestación de cuidados.

Se propone diseñar políticas públicas de cuidado que permitan la participación activa de las comunidades sin obstaculizar su involucramiento. Para lograr esto, es necesario establecer una normatividad que no imponga condiciones rígidas para la participación de las comunidades, sino que busque un lenguaje común y flexible que facilite la integración de iniciativas públicas y comunitarias. Reconocer la autonomía y el conocimiento local en el cuidado significa comprender que las comunidades tienen capacidades y saberes propios que pueden ser fortalecidos y complementados por la articulación con los sistemas de cuidado. Es importante comprender que la colaboración entre las iniciativas comunitarias y los sistemas de cuidado no busca reemplazar las capacidades locales, sino un fortalecimiento y enriquecimiento mutuo.

Se propone diseñar políticas públicas de cuidado que establezcan una relación de cooperación y colaboración entre los sectores público y privado. Durante el laboratorio "Un sistema de cuidados para el futuro" se discutió sobre la importancia de planificar relaciones cooperativas desde el inicio de la formulación de las políticas públicas de cuidado. Es decir, se busca crear un vínculo positivo y colaborativo entre los actores del sector público y privado para abordar de manera conjunta los desafíos y necesidades en materia de cuidado. Se reconoce que ambos sectores tienen roles importantes que pueden complementarse y trabajar en conjunto para brindar soluciones efectivas y sostenibles en el cuidado de las personas y comunidades.

Implementación de políticas públicas del cuidado

Es esencial que las políticas públicas del cuidado se basen en la comprensión de la cotidianidad de las vidas. Durante el laboratorio "Un sistema de cuidados para el futuro", se resaltó la importancia de considerar cómo se utilizan y se apropian los espacios y lugares públicos como lugares para el cuidado. Se sugiere reflexionar sobre cómo los espacios que son frecuentados en la vida diaria, como parques, plazas y otros lugares públicos, también pueden ser aprovechados para brindar cuidado y apoyo. En resumen, se busca diseñar políticas que se ajusten a la realidad de las personas en su día a día, tomando en cuenta cómo interactúan con su entorno y cómo los espacios públicos pueden ser utilizados de manera integral para promover el cuidado y el bienestar de la comunidad.

Se propone realizar un cálculo de inversión que no se base en el valor precarizado del cuidado en el mercado actual. Si se evalúa el costo de invertir en políticas de cuidado tomando como referencia los bajos salarios actuales de las personas cuidadoras en trabajos formales, se perpetuará la narrativa histórica de que estas labores tienen un bajo o nulo impacto en la economía. Al contrario, se sugiere que los salarios y la inversión en cuidado se calculen teniendo en cuenta el verdadero aporte que hacen las personas en labores de cuidado, tanto remunerado como no remunerado, a la economía. Es importante reconocer el valor real de estas tareas que contribuyen significativamente al bienestar y funcionamiento de la sociedad, y su remuneración e inversión deben reflejar ese aporte adecuadamente.

La conciencia en relación con el lenguaje utilizado en los sistemas de cuidado es de vital importancia y relevancia. Cuando se busca que las distintas nociones de cuidado presentes en las políticas públicas, comunidades étnicas y grupos de la sociedad civil se entiendan mutuamente, es necesario tener cuidado con ciertos términos que pueden generar conflictos. Por ejemplo, el uso de palabras como "desfeminizar" o "desfamiliarizar" el cuidado puede chocar con las tradiciones y visiones de

grupos que no discuten estos conceptos desde los mismos contextos en los que surgieron. En este sentido, la sensibilidad y respeto hacia las distintas perspectivas culturales y sociales presentes en el debate del cuidado es indispensable, evitando el uso de términos que puedan excluir o alienar a ciertos grupos. En lugar de generar divisiones, se busca promover un diálogo inclusivo y enriquecedor entre todas las partes involucradas en el tema del cuidado.

Retos y preguntas para el futuro

- ¿Qué garantiza la sostenibilidad más allá de lo normativo? Un desafío de las políticas de cuidado cuando existen sistemas instalados es consolidar el cuidado como un pilar de bienestar, como una política universal lo que implica lograr una cultura de corresponsabilidad social y el financiamiento a largo plazo.
- ¿Cómo gestionar la diversidad en el cuidado? ¿Es posible construir un sistema de cuidado que albergue la diversidad? ¿Cómo articular la tensión entre derechos particulares y universales? Transformar la organización social de cuidado como un objetivo compartido que se expresa distinto.
- ¿Cómo ancestralmente hemos cuidado nuestro entorno? ¿Qué podemos aprender de las prácticas culturales de nuestras ancestras?

